LG G8s ThinQ

LG G8s ThinQ: nacido para la multimedia

Por Guillem Alsina

Si bien la gran novedad del nuevo flagship de LG, el G8 (denominado G8s en el mercado europeo) es el control por gestos Air Motion, al final lo que más impresiona es la calidad en la multimedia, tanto en audio, con un buen altavoz, como en vídeo, gracias a un hardware que no desmerece en cuanto a potencia y funcionalidades.

El LG G8s se presenta en una elegante caja negra, minimalista en las formas, como ya es una tendencia habitual en todos los fabricantes. Una vez abierta, lo primero que encontramos no es el terminal, sino un paño para la limpieza de la pantalla, un 'regalo' de la marca que es de agradecer, ya que su calidad nos libra de tener que utilizar una manga u otra parte de nuestra ropa, o bien de tener que agenciarnos uno.
Una vez retirado dicho paño nos encontramos, ahora sí, el terminal, dentro de un protector de plástico, y situado encima de una bandeja de cartón, bajo la cual se esconden una carcasa protectora transparente de silicona (otro regalo de agradecer, y que hasta ahora sólo había visto en OnePlus), el adaptador de corriente para cargarlo, el correspondiente cable de carga y de conexión para el ordenador (USB-A por un lado, y USB-C por el otro), el abridor para la bandeja de las tarjetas SIM, y la cajita de los auriculares con dos pares de siliconas de recambio.
Noto rápidamente que no hay documentación en papel, ni siquiera las habituales indicaciones de seguridad, para insertar la tarjeta SIM, o indicando las certificaciones con las que cuenta el terminal. Ni un solo papel.

Diseño

El nuevo G8 sigue en gran medida las tendencias de diseño marcadas con el G7 y que se cimentaron en el G6, después de hacer varias probaturas que no acabaron de cuajar en el mercado, sin aportar nada respecto a los cánones imperantes entre los principales fabricantes.
En el lateral inferior disponemos, a la izquierda, del minijack para los auriculares, el pequeño agujero del micrófono de voz, el conector USB-C, y a la derecha el altavoz multimedia. Si subimos ahora por el lateral derecho, encontramos ya hacia la parte de arriba, la bandeja de las tarjetas SIM y el botón de arranque. Si abrimos la bandeja de las SIM podremos ver claramente como tenemos espacio para dos tarjetas y que la segunda comparte espacio con la microSD, por lo que tendremos que optar por una u otra.
Pasando ahora al lateral izquierdo, de arriba a abajo encontraremos en primer lugar los botones para subir y bajar el volumen y, un poco separado, un botón que llama directamente al asistente Google Home.
LG ha hecho una apuesta muy fuerte en lo que se refiere a la presencia de este asistente inteligente en su ecosistema, convirtiendo a sus terminales de gama alta en el epicentro de un hogar inteligente con conexiones a los electrodomésticos de líneas blanca y marrón.
En su parte superior solamente apreciaremos el micrófono para la captación del ruido ambiental que garantiza la funcionalidad de cancelación de ruido. En la parte frontal destaca un *notch* muy amplio, cuya amplitud tiene una poderosa razón de ser: alojar la cámara de selfies y la llamada Z Camera, consistente en el conjunto de un iluminador de infrarrojos y un sensor TOF. Dicha cámara Z permite leer la hemoglobina en la sangre, facilitando la funcionalidad de desbloqueo del terminal según el patrón de venas de la palma de la mano.
En su parte trasera podemos apreciar el triple objetivo de la cámara, con las tres lentes enmarcadas en negro, y el flash a su lado y fuera de este marco, así como el sensor de huella digital bajo los elementos de la cámara. Esta parte trasera presenta un bonito acabado en "espejo", con el serigrafiado de la marca en su parte inferior, y el del modelo un poco más arriba de la parte media.

Puesta en marcha

El proceso de configuración inicial ha sido muy personalizado por parte de LG. El primer paso consiste en indicar cómo queremos que se comporte la pantalla en su parte superior, los dos bordes que rodean al *notch*. Esto significa que podemos dejar que se vea, efectivamente, como un *notch*, o bien que ambas partes de la pantalla alrededor de este se vean en color negro, como si fuese una parte sólida correspondiente al borde, guardando así una estética 'clásica' como si el *notch* no existiera. Tras este paso, conectaremos el G8 a una red inalámbrica, sea ésta celular o Wi-Fi, el sistema buscará actualizaciones, y podremos pasar a migrar los datos procedentes de nuestro antiguo terminal.
En el apartado de configuración de seguridad podremos configurar los habituales PIN, patrón, o contraseña, además de modalidades de reconocimiento biométrico como el reconocimiento facial o de la huella dactilar, pero lo que no podremos configurar todavía es el reconocimiento de las venas de la mano.
Tras acabar esta fase y pasar, por vez primera, a la *home* del sistema, recomiendo desactivar el NFC, que viene activado por defecto, consumiendo batería de forma innecesaria (y suponiendo también un problema de seguridad si lo llevamos permanentemente encendido).

Pantalla

Como buen terminal *flagship*, el LG G8s ThinQ no podía fallar en este apartado, montando una pantalla G-OLED de 6,21", resolución máxima de 1080x2248, y 401 ppp de densidad. Es compatible con los estándares HDR10 y Dolby Vision.
Si al introducir el presente análisis he indicado que lo que más reluce en el nuevo flagship de LG es la multimedia, es porque esta pantalla se encarga en buena parte de que así sea, mostrando una gran calidad de imagen en cualesquiera que sean las condiciones de iluminación, y una granularidad en las condiciones de configuración que nos permitirán adaptar la visualización a cada contenido.
Dichas opciones se encuentran disponibles en los *Ajustes* del sistema, un panel dividido en cuatro secciones una de las cuales es la de *Pantalla*. En esta sección encontramos, entre otras, la opción de definir un *Color de pantalla*, que adapta la visualización en función de lo que queramos ver. Así, tenemos opciones para optimizar la visualización para ver películas, deportes, jugar, ver fotos, o navegar por la web, más el modo *Automático* y el *Experto*. Este último nos permite personalizar la *Temperatura del color* (más cálido o frío), y los niveles RGB (rojo, verde y azul).
Obviamente, en la sección *Pantalla* de los *Ajustes*, podemos activar también la compatibilidad HDR, que afecta a los vídeos a pantalla completa que hayan sido grabados de forma compatible con este estándar. Y la opción *True view* permite, si se activa, que los colores de los contenidos de vídeo se muestren adaptados a la luz ambiente captada por el sensor delantero.
La disponibilidad de estas opciones nos permite afinar al máximo la visualización de películas y vídeos, a fin de disfrutar de

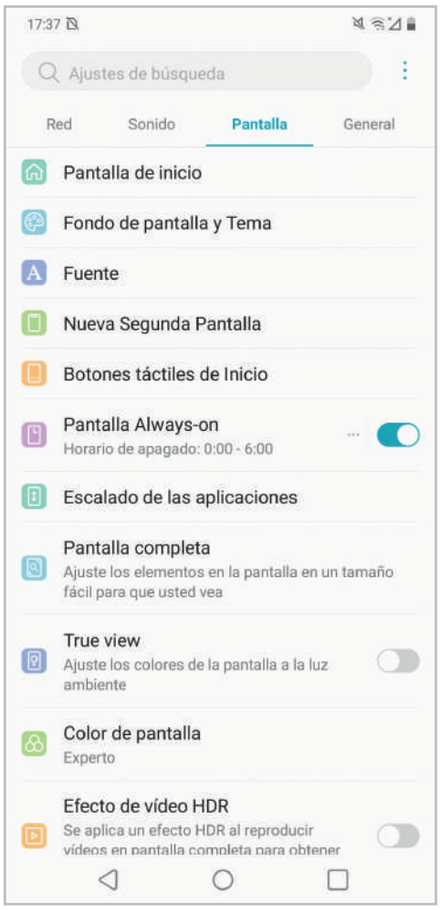
los contenidos multimedia, y refuerza aquello que he dicho al principio de que uno de los elementos más destacables del G8 es, precisamente, la reproducción de contenidos multimedia, tanto de audio como de vídeo.
El sistema también dispone de un modo de lectura, que corta la luz azul que emite, facilitando el descanso de nuestros ojos (y que es especialmente útil por la noche, ya que son muchas las voces autorizadas que indican que un exceso de luz azul nos desvela). También contamos con dos modos que no he visto en otros terminales: *Reproducción ecológica*, que deja la pantalla casi del todo oscura cuando reproducimos música, e *Inversión de colores*, que nos permite trabajar con la representación inversa de cada color en pantalla.
Este último es un modo curioso que, a buen seguro, tendrá su explicación para casos médicos de problemas visuales que lo requieran.

Cámaras

La cámara principal de triple objetivo es impecable, en modo automático, durante el día. Como en el caso de cualquier *flagship*, nuestra máxima preocupación será apuntar y disparar para tomar una instantánea con un resultado excelente y a la altura de cualquier otro competidor.
El problema que le he hallado es su uso cuando cae la noche, con un modo automático excesivamente lento (junto a los demás modos), lo que nos lleva a tener que recurrir al modo manual -y, por lo tanto, a entender los conceptos fotográficos para saber qué estamos haciendo- si queremos instantánea de buena calidad en escenarios en los que haya personas u objetos en movimiento.
Lo que más me ha gustado de la cámara principal del LG G8s ThinQ ha sido la forma en que lidia con los contraluces, ofreciendo una calidad que supera a su competencia en la mayoría de los casos. No obstante, para afinar todavía más los resultados, por mi experiencia aconsejo jugar con un simple parámetro: el control de brillo que encontramos en pantalla al pulsar sobre un punto de esta. Dirigirlo a la zona de iluminación que mejor nos interese reflejar, y luego jugar con el control de brillo nos permitirá afinar mucho más el resultado final de la composición.
En la app de cámara, cuya organización es la que podemos esperar de cualquier smartphone, tenemos en la parte inferior del visor de imagen los modos a aplicar, y en la superior los parámetros con los que podemos jugar para cada modo, como la activación del flash, del HDR, una serie de filtros, o añadir metadatos con la ubicación.
El modo *Retrato* es el habitual desenfoque de lo que queda en segundo plano aplicando el efecto *Bokeh*. Dispondremos de un control deslizante en la parte inferior de la imagen que nos permitirá definir el grado de difuminado de los elementos en la parte posterior de la persona enfocada.
Un modo muy interesante y que hasta ahora no he visto en ningún otro terminal es el modo *Estudio*. Para explicarlo, os haré una pregunta: ¿nunca habéis querido haceros una foto, pero eliminando el fondo? una de esas tipo carnet de identidad contra un fondo neutro. Pues eso es lo que hace el modo *Estudio*, solo que sin la necesidad de buscar una pared de un color homogéneo, allá donde estemos, y sin necesidad de eliminar después el fondo digitalmente.
Repito: con este modo, nos podemos hacer la foto en cualquier lado (en medio de la calle, en la playa, en el desierto,...) y parecerá que estemos en un estudio delante de un fondo monocromo.
No me ha gustado mucho el funcionamiento del modo *AI Cam*, en el cual se utiliza la inteligencia artificial para reconocer los objetos que se están fotografiando y, por lo tanto, aplicar los mejores parámetros para la escena. Sus resultados son correctos en la mayor parte de las ocasiones, pero no pasan de aquí, e incluso alguna vez he tenido mejores resultados con el modo automático.
El modo manual, como el nombre indica, es el idóneo para el amante de la fotografía que entiende del tema, pues permite personalizar desde el tiempo de exposición, hasta el balance de blancos, pasando por el enfoque.
Por lo que respecta a la cámara frontal para selfies, su calidad es muy buena. Disponemos también aquí del modo *Estudio*, que es tal vez uno de los más interesantes para utilizar en el lado delantero de este teléfono.

Sonido

La calidad del altavoz multimedia integrado en el LG G8s ThinQ es, sencillamente, de lujo. Si bien tal vez su potencia no acaba de igualar a la de modelos de la competencia directa, la claridad



del sonido sí los supera con creces, siendo apreciable hasta por los menos melómanos. En el caso de otros terminales, me encuentro con el problema de que, con el volumen al máximo, el sonido se acaba distorsionando por poco que sea. Este volumen máximo no es tan alto en el G8, pero la calidad del sonido se mantiene al máximo nivel.

Dicha calidad se nota tanto cuando vemos una película o escuchamos música, como cuando jugamos sin los auriculares puestos. Estos últimos, por cierto, son también de una gran calidad, lo que hará innecesario que compremos otros. La excelente calidad del hardware de sonido viene acompañada por una sección dedicada en el panel de *Ajustes* que, nuevamente, es muy completa. En la opción *Calidad de sonido y efectos* hallamos el control de normalización del volumen entre canciones, el ecualizador, y la activación/desactivación del efecto DTS:X 3D Surround. Combinado con un vídeo excelente, el presente apartado de sonido del G8s ThinQ justifica mi afirmación de que el punto más fuerte de este terminal es la multimedia.

Batería

Muy correcta, aunque sin desmarcarse excesivamente de la competencia. Con un uso comedido, podemos aguantar bien un par de días, lo que significa que con un uso normal de diario, deberíamos llegar perfectamente al fin de la jornada sin tener que sufrir por encontrar un enchufe. Y esto, sin activar modos de ahorro de energía.

Si utilizamos uno de estos, perdemos funcionalidad, pero estiramos la autonomía del terminal, de forma que podemos aguantar en situaciones de necesidad.

Disponemos de dos modos: *Extendido* y *Máximo*. El primero, a grandes rasgos, nos da un ahorro de un 30% más de autonomía, mientras que el segundo nos brinda un 50%, lo cual no es en absoluto despreciable.

Rendimiento

En las pruebas de AnTuTu el LG G8s ThinQ ha obtenido una puntuación de 346821. Un aspecto que no me ha extrañado en absoluto por todo lo explicado, es que el apartado en el que mejor se comporta es en el de GPU.

Además del rendimiento bruto del sistema, también quiero destacar el rendimiento de la conexión Wi-Fi. Ya me pareció rápida en un primer momento, pero después, y a través de operaciones como descargas (directas vía Web, a través del juego Real Racing 3, o mediante una aplicación para ver películas como Popcorn Time), pude constatar que, efectivamente, el LG G8s ofrece un muy buen rendimiento en materia de conectividad inalámbrica a redes Wi-Fi.

Probado con el antes comentado juego Real Racing 3, su desempeño es sencillamente perfecto; el juego no solo no se cuelga en ningún momento, si no que rinde con una fluidez envidiable, y los detalles tanto de los trazados de los circuitos como del entorno (marcas de neumáticos sobre el asfalto, luces y sombras, polvo levantado...), como de los demás vehículos, muestran una visualización perfecta.

Software

A nivel de sistema operativo, LG personaliza mucho sus dispositivos, empezando por el *launcher*. Este cuenta con un solo nivel de aplicaciones, que deberemos

ordenar en carpetas por el conocido método de arrastrar iconos sobre otros.

La fabricante surcoreana también incluye aplicaciones de factura propia, entre las cuales encontramos como más interesante Smart Doctor, una app de mantenimiento que nos permite optimizar el funcionamiento del teléfono liberando espacio de almacenamiento de archivos que ya no son necesarios, o cerrando apps para disponer de más memoria RAM, ver el uso de la batería que se está haciendo, o realizar una serie de pruebas de funcionamiento en el hardware, como es el caso de la Z Camera, el sensor de huellas digitales, la tarjeta Wi-Fi o el acelerómetro entre otros componentes.

LG SmartWorld es una tienda en línea en la que podemos encontrar extras de software para nuestro terminal, tales como temas, fuentes, fondos de pantalla, tonos o vídeos. No obstante, he podido ver que hay poco contenido.

QuickMemo+ es la alternativa de la marca surcoreana a Google Keep y el resto de aplicaciones de toma de notas, ampliando las funcionalidades de esta última. Así, nos permite tanto la entrada de texto mediante teclado como el dibujo y la escritura a mano alzada, insertar imágenes, cambiar el fondo o el color de las notas, y añadirles grabaciones de audio o vídeo.

El LG Mobile Switch lo vemos en el momento de la configuración inicial del teléfono, y es el software que nos permite traspasar contactos, mensajes o fotos del teléfono viejo al nuevo G8s ThinQ, ya sea de forma inalámbrica, mediante un cable, o con una tarjeta microSD.

También disponemos de apps de terceras partes preinstaladas, empezando por las de Google (Gmail, Maps, YouTube, Drive, Duo, Fotos, Keep y, naturalmente, el asistente de voz), y Amazon Assistant, un complemento para el navegador web del teléfono que nos permite comparar precios de productos. Viene desactivado y hay que activarlo manualmente.

Air Motion

Dejo para el final una de las funcionalidades que probablemente más ríos de tinta hizo verter este pasado Mobile World Congress cuando se presentó este terminal, y que consiste en la posibilidad de desbloquear el teléfono con solo mostrar la mano ante la Z Camera, y de manejar ciertas funcionalidades, como ejecutar determinadas aplicaciones o subir y bajar el volumen, todo ello sin tocar la pantalla.

Cuando te lo explican suena bien, cuando te lo demuestran -en mi caso, en el stand que LG tenía en el Mobile World Congress- ya ves que si ellos sudan un poco para hacerlo correctamente, a ti te va a costar. Cuando, finalmente, tienes el teléfono en tus manos, te das cuenta que esta tecnología todavía está muy en pañales, o bien que eres un inútil que merecería que le cortaran las manos.

El control por gestos delante de la cámara está pensado inicialmente para realizar acciones como controlar el reproductor de música sin apartar la vista de lo que estemos haciendo. No obstante, el sistema se demuestra demasiado lento e impreciso como para conseguir este efecto.

Con práctica, he llegado a un punto en el que desbloquear el terminal no me cuesta en absoluto (aunque es más lento que el desbloqueo por reconocimiento facial, por ejemplo), pero todavía no acierto a utilizar las apps y funcionalidades que puede tener acceso.

Para configurar dicha funcionalidad, deberemos buscar la opción *Air Motion* en el panel de *Ajustes*, y aquí nos encontraremos con la posibilidad de controlar los accesos rápidos que podemos configurar para dos aplicaciones cualesquiera que tengamos instaladas en el teléfono (y a las cuales accederemos girando la mano hacia la derecha o la izquierda), el control de música o vídeos también con las aplicaciones instaladas (como YouTube, las apps propias del sistema, o Spotify si se lo instalamos a posteriori, junto a las que sean), y la posibilidad de realizar llamadas o responderlas.

Es una tecnología interesante, que nos acerca al concepto que se mostrara en Minority Report, pero que LG todavía tiene que pulir a nivel de funcionalidad y facilidad de uso.

Conclusión/Opinión

El LG G8s ThinQ es un flagship que derrocha potencia, como es habitual en el buque insignia de cualquier fabricante, pero lo que lo distingue elevándolo sobre los demás es el apartado multimedia. Un hardware gráfico potente que cumple de sobras, combinado con un hardware de audio que ofrece una calidad por encima de los demás, da como resultado un terminal con el que cualquier usuario disfrutará al máximo de sus contenidos multimedia, sean éstos música, vídeo, o juegos. Además, esta potencia y calidad se complementa por un software que permite un control muy granular de las opciones facilitadas por el hardware.

El LG G8s ThinQ es un flagship que derrocha potencia, como es habitual en el buque insignia de cualquier fabricante, pero lo que lo distingue elevándolo sobre los demás es el apartado multimedia

FICHA TÉCNICA

Sistema operativo: Android 9 Pie
Microprocesador: Qualcomm Snapdragon 855
Memoria RAM: 6 GB
Pantalla: G-OLED capacitativa de 6,21” con 401 ppp, y resolución de 1080x2248
Cámaras: trasera triple: 12 Mpx, f/1.8 estándar; 12 Mpx, f/2.6 teleobjetivo; 13 Mpx, f/2.4 gran angular (136 grados). Delantera de 8 Mpx, f/1.9
Memoria interna: 128 GB
Memoria externa: microSD, con capacidad para hasta 1 TB
Batería: Polímero de litio de 3.550 mAh con carga rápida Quick Charge 3.0 de 18 W y capacidad de carga inalámbrica
Medidas: 155,3x76,6x8 mm
Peso: 181 gr